

E JOAQUÍN BUSTAMANTE, decano Facultad Arquitectura, Comunicaciones y Diseño UVM:

“Desconexión de ciudad y puerto es un desafío de sostenibilidad”

Académico indicó que desafíos de la construcción en ciudades puerto incluyen definir espacios de interacción y generar proyectos que den valor a la ciudad.

¿Por qué es especialmente relevante hablar de construcción sostenible en ciudades puerto como las de nuestro país?

-La Región de Valparaíso ha estado históricamente ligada al desarrollo portuario, pero esa relación ha cambiado profundamente con el tiempo. Antes, el puerto era una extensión natural de la ciudad, altamente integrado y con una operación más humanizada. Sin embargo, con la aparición del contenedor y la modernización de la logística, el puerto se transformó en una infraestructura altamente mecanizada y separada del entorno urbano. Esta transformación generó una desconexión entre ciudad y puerto, que hoy representa uno de los principales desafíos en términos de sostenibilidad.

- ¿Cómo puede la arquitectura sostenible ayudar a equilibrar el desarrollo económico y la calidad de vida en estas ciudades?

- La sostenibilidad debe entenderse desde múltiples dimensiones: ambiental, económica y cultural. En ciudades como Valparaíso, estas tres dimensiones conviven y muchas veces entran en tensión. La arquitectura cumple un rol clave en generar espacios de interacción entre la ciudad y el puerto, permitiendo integrar estas dimensiones. Ejemplos como el proyecto del Parque Barón o iniciativas en el sector de Plaza Sotomayor muestran cómo es posible articular desarrollo económico con valor patrimonial y ambiental, generando nuevas formas de relación entre ambos espacios.

“Uno de los errores ha sido el crecimiento de la infraestructura portuaria sin considerar su impacto en la ciudad. Esto ha generado “muros” entre ambos espacios, provocando la degradación de los sectores colindantes”.

- Desde el punto de vista urbano, ¿qué errores se han cometido históricamente en el desarrollo de ciudades puerto?

- Uno de los principales ha sido el crecimiento de la infraestructura portuaria sin considerar su impacto en la ciudad. Esto ha generado verdaderos “muros” entre ambos espacios, provocando la degradación de los sectores colindantes, que pierden valor social, comercial y residencial. Además, en algunos casos el desarrollo portuario ha sido tan dominante que las ciudades pierden protagonismo, quedando rezagadas frente a la dinámica económica del puerto.

¿Qué soluciones o experiencias internacionales pueden servir de referencia?

- Existen ejemplos como Barcelona o Génova, donde se ha logrado separar las funciones portuarias más intensivas, trasladándolas fuera de la ciudad, y dejando espacios compatibles con el uso urbano, como puertos recreativos o culturales. Esto permite recuperar el borde costero para la ciudadanía, integrando actividades económicas con espacios públicos, culturales y turísticos, lo que fortalece la relación entre ciudad y puerto.

- ¿Qué rol juega la interacción entre actores para avanzar en este desafío?

- El diálogo entre autoridades portuarias, municipales y regionales es fundamental. Identificar espacios de interacción y generar



proyectos que aporten valor a la ciudad requiere coordinación y visión compartida. En este contexto, la arquitectura se transforma en un instrumento de articulación, permitiendo diseñar soluciones que integren lo urbano, lo productivo y lo social.

- ¿Cuál es el rol de la política pública y las autoridades en este proceso?

- Hoy existe un escenario favorable, con autoridades más involucradas y una visión más integrada del territorio, especialmente considerando el desarrollo de áreas metropolitanas.

Sin embargo, más allá de las políticas públicas, es clave la voluntad política y la capacidad de gestión para impulsar proyectos transformadores. Experiencias como Bilbao demuestran que la decisión de apostar por la innovación y la arquitectura puede cambiar completamente la relación entre ciudad y puerto. En ese sentido, el desafío es avanzar hacia proyectos que reflejen la capacidad de innovación de la sociedad, posicionando a las ciudades puerto como espacios de desarrollo sostenible, integración urbana y proyección cultural. ●